

MELGOSA, LA

A poco más de 8 km de la capital y asentada desde hace unos pocos años como un barrio más de Cuenca, La Melgosa se ha convertido, por derecho propio, en una de las principales demarcaciones de la provincia. Su situación privilegiada, a escasos diez minutos de la capital, y su importante crecimiento han permitido su inclusión (junto con Cólliga, Colliguilla, Cuenca, Embid, Mohorte, Nohales, Tondos, Valdecabras y Villanueva de los Escuderos) como parte de Cuenca capital.

En cuanto a la historia del pueblo, los primeros restos importantes que se presentan corresponden a la época de dominación romana: "El puente de la Mota" y la "Fuente del Obispo".

El pueblo se encuentra ubicado en la vega del pequeño río Moscas, y al parecer el topónimo vendría dado por la existencia en la zona de abundante planta forrajera conocida como la Mielga. En su término se encuentra un paraje de ese nombre, pero el dato que mejor nos lo indica es la antigua existencia de una casa –"Casa de la Melga"– que seguramente se empleó como almacén, desde donde se comercializaría con dicho producto, algo de lo cual aún tienen constancia las gentes del lugar.

Aunque citada en los primeros documentos tras la reconquista de la capital, la historia de La Melgosa marchará paralela a la de Cuenca. Sin embargo, aparece como punto destacado de la conocida ruta de la lana o Camino de Santiago de la Lana, siendo zona de llegada de la primera etapa, entre el pueblo de destino, Monteagudo de las Salinas, y la zona de llegada, en este caso Valencia.

Ya en pleno siglo XIX, Madoz refiere sobre La Melgosa la existencia de 45 vecinos, en sendas casas de "pobre construcción", algo que choca con la realidad, ya que su privilegiada situación, no sólo con respecto a la capital, sino también por la existencia de abundantes tierras de labranza, han proyectado a La Melgosa como uno de los barrios-pueblos más importantes de las cercanías de la capital.

Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción

UBICADA EN LA PARTE más alta del pueblo, se accede a ella desde la calle principal, tomando la primera de las callejas a mano izquierda que sale de la plaza central. El templo actual es una construcción de los siglos XVI-XVII. Al parecer anteriormente había ocupado dicho lugar una iglesia de origen románico de la que sólo se ha conservado su pila bautismal. Cuenta ésta con un pedestal formado por un fuste liso sobre el que se hallan dos molduras escalonadas, siendo la primera totalmente lisa mientras que la inferior aparece decorada con arcos entrelazados. La copa (106 x 82 cm) se adorna con un cordón en su borde superior, seguido de una cenefa de arcos de medio punto entrelazados y de los habituales gajos o gallones.

Esta pieza destaca por su buena ejecución y por la combinación tan acertada de gajos y arcos, difícilmente

Pila bautismal



superable por otros ejemplares de la zona. Aún así, guarda cierto parecido con otras pilas de la provincia, siendo las más representativas las halladas en Arcas. Aunque estas últimas cambian en su decoración superior, sustituyendo los arcos por simples líneas de zigzag.

Texto y foto: IACG

Bibliografía

DÍAZ IBÁÑEZ, J., 2002, p. 448; LARRAÑAGA MENDÍA, J., 1990, p. 429; MADÓZ, P., 1845-1850 (1987), II, p. 148; MUÑOZ, J. L., 1998a, pp. 133-135; NIETO TABERNÉ, T., ALEGRE CARVAJAL, E. y EMBID GARCÍA, M. A., 1994, pp. 132 y 136; SAIZ, S. y MARTÍNEZ, A. (coord.), 1987, I, p. 181.